

	Ptas.
Península.....	1.50
Ultramar.....	3.75
Extranjero.....	5.00

Directión telegráfica
"Heraldo Guardia,"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

MADRID.—Domingo 11 de noviembre de 1900

Redacción Administración
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 143.

Año VIII.—Núm. 368.—Segunda época.

HAY QUE HACER ALGO

Es indudable que ha producido honda decepción en la Guardia Civil el que el gobierno haya dejado en suspenso el aumento de los 2.000 hombres de tropa.

Los individuos de ésta, que esperanzaban un necesario alivio en su penoso servicio, encuéntrase defraudados en sus esperanzas; y la oficialidad, que veía incrementado el contingente, suponía en buena lógica que algún beneficio había de aportar a las parálisis escalas, puesto que las unidades no pueden tener un exceso grande de personal que rebasa el límite de hombres que un capitán puede administrar y mandar.

Nada de esto se ha realizado y el alivio no llega para el individuo ni hay señales de que las escalas salgan de la postulación en que están sumidas.

Capitanes que empezaron su carrera a los diez y seis años, alcanzan ya los cuarenta y tantos con el disfrute de la gratificación de doce años de efectividad en el empleo; subalternos que lo eran ya a los veinte, están en posesión de la cruz de San Hermenegildo sin haber podido alcanzar la tercera estrella, y unos y otros parece que al ingresar en la Guardia Civil obtuvieron la postergación.

Las cosas no pueden continuar así, y hay que hacer algo para que varíen de rumbo. Pero dentro de la realidad de las cosas, si quiera ésta sea bien triste y bien negra, no hemos de pedir al gobierno que designe una cantidad determinada a movilizar, sería pedir peras al olmo. Afirmar otra cosa, sería llenar este espacio con un centenar de líneas de prosa baldía.

Hay que hacer algo, sí, en favor de las escalas de capitanes y subalternos; pero hay que intentarlo con los recursos del presupuesto actual de Guardia Civil, y creemos sinceramente que una bien dirigida acción desde el Centro directivo, tendría grandes probabilidades de éxito.

El tercio, como unidad administrativa, es proyecto nada nuevo que, aunque no muy dilatado, ofrece algún horizonte a la movilización de las escalas.

No ofrece este proyecto los radicalismos de otros publicados y apadrinados por nosotros, y a bien poca costa pudiera llevarse a la práctica para bien del servicio y consuelo de los veteranos oficiales que han perdido la esperanza de ascender.

Pensar que el gobierno resuelva el problema, es dirigir endechas a la luna; la Guardia Civil debe trabajar *pro domo sua* con los recursos que le dan, con las cifras del presupuesto. Alguna combinación beneficiosa puede hacerse con ellas, y ya que el gobierno se niega a dar dinero, dónese ideas prácticas que creemos no han de ser rechazadas. ¡Hay que hacer algo!

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El general Dabán

Es ya un hecho el nombramiento de primer vicepresidente del Senado a favor del Director de la Guardia Civil. S. M. la Reina le ha dado ya su regia sanción.

Al César lo que es del César

El ministro de la Gobernación reconoce, como no podía menos, los importantísimos y eficaces servicios de la Guardia Civil con motivo de la fracasada intentona carlista, y de esto, del extraordinario celo de la Benemérita y de su heroico comportamiento, se hace lenguas el señor Ugarte, quien no oculta la satisfacción que le produce.

Nos parece perfectamente, porque dar a cada uno lo suyo es justicia que sólo aplausos merece; pero hemos de decir que los estados de ánimo del señor ministro sin exteriorizarse en actos que los traduzcan, nos parecen lo que la fe sin obras, que es virtud muerta, y por lo tanto, esperamos que la Guardia Civil experimentará pronto los efectos de la satisfacción ministerial.

Debió imitarse

Leemos en un colega:
«El gobernador de Santander ha dictado un bando declarando suspensas todas las li-

cencias de uso de armas concedidas en aquella provincia»

Nos parece de perlas el acuerdo y felicitamos a los santanderinos por tener un gobernador que, además de las otras prendas que puedan adornarle, obra con lógica. La cosa es tan de ens que nosotros creímos adoptada tal medida por los gobernadores de las provincias en que ha ocurrido el fuego, y de las amenazadas por las chispas, ó de aquellas en que aún queda rescolado.

Dos heridos

Por efecto de la refriega que hubo en las calles de Igualada al encontrarse en ellas la partida carlista con fuerzas de la Benemérita, resultaron heridos el cabo de la Guardia Civil Mariano Ballo de un balazo en la cabeza, y el corneta Babilonio Pira con otro balazo en una pierna.

Días pasados se acentuaron los rumores de que se le había amputado la pierna al infeliz corneta, haciendo esto que telegrafáramos ayer a Igualada con objeto de que nos comunicaran la verdad acerca del asunto.

De aquella localidad nos han comunicado que no ha habido, por fortuna, necesidad de llevar a efecto la operación, a consecuencia de haber cedido bastante los dolores y de pretender, como es consiguiente, los dignos profesores que asisten al enfermo, ejercer la cirugía conservadora.

Dada la buena constitución de Pira, esperan los médicos que no haya necesidad de proceder a la operación.

Mucho celebramos el pronóstico, deseando que los heridos entren pronto en período de franca convalecencia.

Llamamos la atención del señor marqués de Portago, acerca de las deficiencias que notamos en el servicio de Correos.

En Bucelto (Cádiz) se recibe EL HERALDO con intermitencias y siempre con retraso.

Análogo contratiempo experimentan algunos suscriptores de Coruña.

Esperamos que el digno director de Comunicaciones pondrá remedio a estas irregularidades.

Se encuentra completamente restablecido el teniente coronel D. José Canut, habiéndose encargado interinamente de la subinspección del tercer Tercio.

Captura de Pinet

José Martorell Llorca (a) Pinet, el famoso «rodero» que hizo teatro de sus hazañas a la Marina, provincia de Alicante, donde tras numerosas fechorías mató no hace mucho al alcalde de Sueca, ha caído al fin en poder de la Guardia Civil de Cordera (Valencia) cuando, de regreso de Africa donde le obligó a emigrar la activa persecución de que era objeto por parte de la Benemérita, se disponía a reanudar un asalto de casas y a ser el terror de la comarca.

Es muy elogiado este importante servicio, porque Pinet a una extraordinaria audacia y refinada astucia, unía un valor a toda prueba como lo demostró en los varios encuentros que en diversas ocasiones sostuvo con la Guardia Civil.

Delegado especial

Ha sido nombrado del presidente del Consejo de ministros, el teniente D. Martín Lillo, que queda en situación de supernumerario.

El puesto de Pozas

Los guardias segundos del puesto de Pozas de esta Corte, Eduardo Albernoz y Manuel Martínez, acaban de agregar un nuevo servicio a los muchos que llevan prestados, evitando en la calle de Blasco de Garay, número 14, un atentado contra el dueño de la fábrica de conservas.

Felicitamos a los referidos guardias por su celo en el cumplimiento de su deber, de que tienen dadas repetidas pruebas.

El guardia del puesto de Pozas, Eduardo Albernoz, tan conocido por los muchos y relevantes servicios que ha prestado, acaba de sufrir la pérdida de un precioso niño de ocho años, modelo de aplicación, dejando a sus padres en el mayor desconsuelo.

Les enviamos nuestro sentido pésame.

Una comisión de Epila visitó el miércoles al gobernador civil de Zaragoza, para interesarle que se restablezca en aquella importante villa el puesto de la Guardia Civil, que recientemente fué trasladado a La Almonia.

El señor Cañizares expuso a los comisionados las causas a que obedece la temporal traslación, dándoles seguridades de que la fuerza de la Benemérita volverá a Epila tan pronto como cesen las actuales circunstancias.

El Ayuntamiento de Sariñena ha dirigido un respetuoso escrito al gobernador civil de Zaragoza, para que esta autoridad interponga sus buenos oficios con la superioridad, a fin de que no sea suprimido el puesto de la Benemérita de aquel pueblo.

La Comandancia de Sevilla

En el pasado mes, ha prestado los siguientes servicios:

Capturas: Delincuentes y ladrones, 80; prófugos, 3; desertores del Ejército y Armada, 1; detenidos por faltas leves, 81. Total general, 173.

Denuncias por infracción a la ley de caza, 8; armas recogidas, 62.

Servicios humanitarios: Auxilios prestados a heridos y huérfanos, 5, y a los atropellados por carruajes y caballerías, 8.

Servicio rural y forestal: Denuncias por hurto de maderas y leña, 2; ídem por corta de árboles y leña, 5; por sustracción de frutas, 1; robos, 1.

Número de denunciantes por daños en los montes y frutos, 6.

Denuncias de ganado pastando sin autorización: lanar, 429; cabrio, 655; vacuno, 99; cerda, 494; asnal, 3.

Total de denuncias, 47; ídem de denunciantes aprehendidos, 3; ídem de cabezas de ganado que pastaban sin autorización, 1.428.

El revólver

La Comandancia de Valencia ha recibido revólvers y municiones para sus individuos.

Se ha concedido pensión a las huérfanas del capitán del Instituto D. Juan de Navas Varea.

Muy pronto se efectuará el enlace de la linda joven Rufina, hija del ilustrado cabo Fernando Gómez Sánchez, escribiente de las oficinas de la Comandancia de Huelva, con el guardia de la misma Antonio Aceitos Martínez.

Eterna felicidad a los jóvenes enamorados.

Una fortuna

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentín y C.**, banqueros y espendieros general de Lotería en Hamburgo, tocante a la Lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna muy importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida. (Véase el anuncio en cuarta plana.)

OBRAS SON AMORES...

Así como los individuos, mientras se encuentran sanos, no aprecian la salud ni conceden importancia alguna al regular funcionamiento de sus órganos, el cuerpo social, cuando no sufre alteraciones bruscas y profundas, tampoco presta su atención en los agentes que contribuyen a su fisiologismo, y por eso los continuos y meritorios servicios de la Guardia Civil quedan oscurecidos casi siempre, y pocas veces hallan eco en la opinión ni en las columnas de la prensa.

Pero sobrevienen acontecimientos alarmantes como la agitación carlista que, durante muchos días, ha preocupado a todos los espíritus y que, por fortuna, parece sofocada, y entonces se demuestra, como ahora se ha demostrado, que en esas críticas circunstancias iniciales—más difíciles y delicadas, porque son menos francas que cuando, generalizado el conflicto, puede ya procederse con entero desembarazo—es la Guardia Civil la que, por su índole especial que con nadie comparte, desempeña un papel de primer orden en la seguridad del Estado, digno de que la opinión lo tenga en cuenta y de que la prensa lo proclame.

No vamos a enumerar aquí la serie de servicios prestados, lo mismo en la ciudad que en el campo, por el benemérito Instituto en las dos últimas semanas con motivo de la intentona absolutista, porque eso nos exigiría reproducir una buena parte de la información sobre el asunto, información que todo el mundo conoce. Heroicidades como la del sargento García Seglar y guardias de Badalona, rechazando a una partida seis u ocho veces superior en número; la de una pareja en Igualada, luchando, sin otras armas que los sables, con un nutrido grupo de facciosos, y la de otra pareja que en las cercanías de Jaén copó, desarma y aprehende a una partida de *trece* hombres; comportamientos notables como el observado en Rafalbuñol, donde la Benemérita impidió la organización de una partida, como la dispersión y derrota de los facciosos de Gijón, y muchas más; persecuciones incansables y eficaces, descubrimiento de armas, equipos y pertrechos, una constante vigilancia, detenciones de sospechosos y comprometidos y demás trabajos propios de las circunstancias, acreditan una actividad, un celo, un culto del espíritu informador del Cuerpo merecedores de ser conocidos y apreciados, y dignos del caluroso elogio que el *Heraldo de Madrid* dedica a la Guardia Civil, elogio a que se asocian infinidad de colegas, lamentando algunos que fuerza que tanto hace siempre, y más que nunca en los momentos críticos, esté tan mal retribuida.

¿Qué vamos a decir nosotros con respecto a ese sincero y espontáneo aplauso que nos llena de gozo y de orgullo, porque las glorias del benemérito Instituto son nuestras glorias, como son nuestros sus padecimientos, ni qué acerca de la mezquindad con que el Estado paga labor tan meritoria, tan necesaria, tan penosa? Pero hay algo más que eso, algo más incomprensible que el ser raquítico y desproporcionada la remuneración de los individuos de ese Cuerpo a quien justamente se elogia, y es bueno que la opinión lo sepa, si lo ignora, y que también lo sepa, si como es probable, no lo sabe el señor ministro de la Gobernación, a fin de que se ocupe de ello, caso de que lo deje tiempo el proyecto del descanso dominical que, por cierto, no puede rezar ni rezará con la Guardia Civil, del propio modo que no reza ningún descanso, ni aun el de la noche en que nació el Salvador del mundo, noche que todo individuo del Cuerpo se halla expuesto a pasar en el monte, combatido por el helado viento ó entre nieve, con el estómago de reserva, y obligado, sin embargo, a decir que es Noche Buena.

Avientos y todo, esos patronos a quienes los obreros motejan con el epíteto de *burgueses*, pagan a los operarios lo convenido, mucho menos de lo que éstos en realidad ganan, si se quiere, pero, en fin, lo convenido; pero a la Guardia Civil, cuando circunstancias especiales lo exigen, se la reconcentra, y cuando se la reconcentra, tiene con tal motivo un plus, y esos pluses, ganados precisamente con ocasión de mayor riesgo, de mayor servicio y de mayor gasto personal, se satisfacen con tal puntualidad, que en varias Comandancias se están debiendo... ¡los del año 97!

Una vez más rogamos al gobierno se preocupe de este importante asunto, y ya que la Guardia Civil, ahora como siempre, ha dado gallarda muestra de que continúa siendo digna de que se diga de ella como se dijo a los pocos años de creada:

Viva la Guardia Civil
porque es la gloria de España,
que por una parte el Estado, en la medida de sus fuerzas, atiende a las sagradas obligaciones que con el Cuerpo tiene, y por otra, si no prodigue, otorgue, con ocasión de los recientes sucesos, aquellas recompensas que la justicia y la gratitud misma reclaman.

LA ETERNA HISTORIA

José Torrens, el audaz cabecilla de la partida rechazada en Badalona, pagó con la vida su osadía. Allí, frente al cuartel, quedó su cuerpo atravesado por las balas de la Benemérita.

La anciana madre de Torrens, al conocer el desastroso fin de su hijo, cayó gravemente enferma y quizás haya fallecido a estas horas.

Un hermano del muerto se halla preso, y lo mismo él que su esposa, presentan síntomas de enajenación mental.

Entretanto...

D. Carlos de Borbón continúa sin novedad en su importante salud. Lo propio ocurre a Sangarrén, a Tamarit, a Mella y demás personajes del partido. Todos, rodeados de *comfort* y entre copa y habano, declaran como un solo capitán Araña, en vista del fracaso, que nada tienen que ver con la pasada intentona, extemporánea a insensata.

Esto es la eterna historia de la pesca a bragas enjutas mientras los infelices se ahogan.

¿A cuando aguardan los lijos para escarmentar en cabeza ajena?

EL REVÓLVER

Ya saben nuestros lectores que se ha dictado una disposición ordenando se entregue por los Parques revólvers y municiones a los guardias que cambien de destino; la Comandancia de Valencia los ha recibido ya, y en algunas otras hace tiempo que lo usa la fuerza.

Todo esto supone haber declarado implícitamente la necesidad del revólver para los individuos del Instituto, conforme venimos sosteniendo hace tanto tiempo en las columnas de EL HERALDO.

No vamos a batir el asunto repitiendo los argumentos que están en el ánimo de todos, y nos limitamos a insistir en que debe terminantemente decretarse la adopción del revólver para todos los individuos de la Guardia Civil, dotándoles de un sistema moderno de esta utilísima arma corta, insustituible para el servicio de la Guardia Civil.

Compréndese que al establecer el benemérito Instituto, se acordara que prestase todo el servicio con el fusil, porque el alcance y condiciones de las armas cortas de aquella época no garantizaban su eficacia. Pero hoy que la balística ha hecho prodigios, no deben mantenerse las cosas en tal estado sin adolecer del anacronismo y rutina que son endémicas en este Cuerpo.

CUNDE LA IDEA

Apenas iniciada por nosotros la campaña—en que no cejaremos—en pro del aumento de la Guardia Civil, y eso precisamente por haber desvanecido el señor Ugarte la no muy grande esperanza que en tal sentido teníamos en su antecesor D. Eduardo Dato, empezamos a sentirse sus efectos, y haciendo caso omiso, por si se creyeran opiniones interesadas, de las muchas cartas que de individuos del Cuerpo recibimos, en que se nos felicita y alienta, nos van llegando varias de Ayuntamientos y particulares que se adhieren a nuestras pretensiones.

Como no nos cansaremos de repetir que el aumento de la Guardia Civil es un punto de interés general, nuestra calurosa acción ha provocado las simpatías de la prensa. Colega tan importante como *El Diario de Cádiz*, luego de breves párrafos altamente satisfactorios para el Instituto, se hace eco de la idea y dice textualmente:

«Con el aumento de esta fuerza (la Guardia Civil) y su acertada distribución, se darían mayores garantías a la seguridad pública: no deben echarlo en olvido el gobierno.»

Es lo que pedimos tan justo, tan racional, tan necesario, que no dudamos de que la cuestión se generalizará por imponerse, con notorio beneficio del actual contingente que se verá un tanto aliviado de su penosa carga; y de los mismos servicios que podría llenar con mayores facilidad, detenimiento y descanso.

CON LA VARA DE AVELLANO

La agitación carlista ha sido movimiento político ó manejo bursátil? Para lo primero, resulta demasiado pequeña; para lo segundo, demasiado grande. Si los iniciadores se propusieron nada menos que sentar en el trono de España al héroe de las húngaras y del toisón, al insigne Niño Tero, al que, según la feliz frase de un distinguido amigo nuestro, oficial de la Guardia Civil, quiere ser rey y no llega ni a *Roque*, preciso es convenir en que los elementos personales y materiales con que contaban, eran bien desmedrados para tamaña empresa. Y si se perseguía una baja repentina de la Bolsa con objeto de llenarse los bolsillos de oro algunos bandoleros de camisa manchada, no tiene duda que el recurso empleado, sobre criminal é indigno de misericordia, excedía con mucho a lo necesario, porque, por desgracia, no es tan sólido el crédito español que necesita amenazas de guerras para resentirse.

De haber sido esto último—y hay que admitir la posibilidad, pues comerciar y enriquecerse con sangre de negros y de blancos no sería nuevo, sino viejísimo en España—queda por ejecutar un acto de extricta y enérgica justicia que a voces pide sean descubiertos, desenmascarados, puestos en la piqueta para eterna vergüenza los miserables especuladores que perturban e intentan deshonrar a su patria para *negociar* puñados de monedas que aumenten el montón de que dispongan. Porque hasta hay eso. Tan abominables crímenes no tienen la explicación de la necesidad, y a buen seguro que si tales averiguaciones se efectuaran, a las tres sorpresas que, según un escritor religioso experimentará quien vaya al cielo—la primera verse él allí, la segunda no ver a muchos que él creyó siempre no podían faltar y la tercera ver a bastantes que no se figuraban—había que añadir otra más, la de mirar con la frente salpicada de cenizo y de sangre española a no pocos de los que, tocando el siglo XX, quieren resucitar el feudalismo, atribuyendo exclusivamente a los ricos el gobierno de los pueblos, y eso en nombre de la moralidad.

Quizá después de todo, y sin negar que accidentalmente se hayan aprovechado las circunstancias por algunos desalmados, no sean ninguno de los dos referidos los verdaderos móviles, la verdadera madre del cordero, según expresión tan vulgar como gráfica, de la algarada, sino habilidades de otra índole. No hay que olvidar, en efecto, que existen en España gentes que, si bien convencidas de que el triunfo del absolutismo es racional, histórica y realmente imposible, a menos que contara con el Ejército, cosa tan absurda que su sola enunciación levanta una tempestad de protestas, cuidan, sin embargo, de no dejar apagar por completo el rescoldo bajo la ceniza, a fin de invocar siempre que a sus fines conviene el peligro del carlismo, a quien de este modo aspiran a utilizar como espantajo del progreso y para, concesión tras concesión, avanzar con seguridad por la senda reaccionaria.

De la realidad de ese juego, no dudarán cuantos observen la marcha política de España, y que en el caso presente hay mucho de eso, lo demuestra un run run. Una insinuación nacida no se sabe donde, según la cual, para que el asqueroso reptil del absolutismo no levante la hedionda cabeza ni clave los envenenados dientes, es necesario usar de gran prudencia, no irritarle con temperamentos de decisión y de energía, sino seguir con él una política de atracción

continuada y suave, como la que con elementos diametralmente opuestos siguieron Cánovas y Sagasta para bien de la monarquía restaurada.

¡Savidad, atracción con el carlismo! ¿Quién osa proferir esa blasfemia? ¡Es posible, generación presente, que la oigas sin indignarte y que te dispongas a seguir ese camino sin temer que tus abuelos y tus padres, aún abiertos y chorreando sangre las heridas que recibieron para conquistarte la libertad, se alcen de sus tumbas y te ocupen al rostro por cobarde y por idiota? ¡Atracción! ¡Ahí está el peligro, más que en las fragosidades del monte.

El absolutismo, por lo mismo que lo es, no cede ni transige, impone. No se deja absorber ni dominar, sino que domina y absorbe. Atraerse a la democracia y dejarse influir por sus principios fué, sin duda, en los hombres de la restauración una conducta hermosa, patriótica y de acendrado monarquismo, porque la libertad y la democracia son el oxígeno de la sociedad moderna, y el que se empeña en vivir sin oxígeno, se ahoga. Aquella sangre ardiente difundió la vida por un organismo que, sin la trasfusión hubiera perecido de anemia. Por el contrario, las debilidades con el absolutismo, serían encerrar a España en la mítica atmósfera de una tumba y llevar a su debil y enfermizo cuerpo la sangre de un cadáver corrupto, sería convertirla en horrendo montón de gusanos retorciéndose entre carnes gangrenadas. ¡España, España, en el camino de las concesiones al absolutismo, no es hora de avanzar, sino de retroceder. No vayas a él, que te acecha. ¡Ay de ti si vas engañada con la esperanza de vencerle de este modo! Será pretender derrotar a tu enemigo paseándote a su campo con armas y banderas.

CUEENTOS DE "EL HERALDO,"

LOS REGALOS DE SAN JOSÉ

Buen mozo, capitán a los veintitres años, hijo único de padres ricos y luciendo un bonito bastón de ayudante del Regimiento de Malinas, núm. 93; todo sonreía en la vida a Manolo Yator; hasta una preciosa morena que en los 10 ó 12 meses que llevaba vestida de largo, era la miel deseada por todos los moscones de la guarnición.

Y tanto sonreía a Manolo la bella Zulima, como llamaban a Pepita Gómez, que pronto se cruzaron incendiarias miradas; tras las miradas, leves inclinaciones de cabeza; luego cartitas, más tarde, presentación en la casa por un amigo complaciente, y por último, noviazgo semioficial con diaria expansión de su horita de charla, siempre bajo la égida eficaz de la futura suegra.

Así pasaron días y días, en espera de conocerse bien y algún mayor desarrollo de la muchacha, que aún no pasaba de crisálida, cuando iba acercándose el 19 de Marzo, fiesta tan de todos conocida del Patriarca San José y, por tanto, día que se celebraba por todo lo alto en casa de Pepita.

Acercándose, pues, el día de San José,

acercábase también una alegría y una dificultad para nuestro enamorado ayudante. Alegría, porque la libertad a que el pretexto del santo daba margen, y las obligaciones impuestas por la buena educación, proporcionábanle la coyuntura que tanto deseaba: hacer un regalo a Pepita; y dificultad, y no pequeña, la de elegir el objeto más adecuado al caso. ¡Ahí es nada, si el problema era flojo!

No podía ser de precio excesivo, ofendería con ello, pareciendo un alarde vanidoso; de escaso valor, porque suponía desdeñ o desprecio; tampoco joyas, por faltar causa y confianza; flores sólo, por ser obsequio ya empleado casi a diario; prendas de vestir, sombrero, sombrilla ó abanico, porque podría parecer se adelantaba a futuras obligaciones.

Caviló mucho, consultó con personas peritas en asuntos de esta índole, y al fin decidióse por una preciosa figurilla de biscuit y bronce, representando a la «Samaritana» (emblemata del manantial de amor, que le daba a beber su adorada) y cuyo «bibelet» tenía llenos, ánfora y pozo, de finísimos perfumes.

Antes de seguir el relato, bueno será advertir que si Manolo era ayudante, debía a la antigua amistad que unía a su padre con el coronel D. Narciso Brascó, que mandaba Malinas; que el coronel estimaba muy de veras al joven capitán; que éste procuraba corresponder al cariño y atenciones de su jefe, que no solía tenerlas con muchos oficiales, pues aunque bueno en el fondo, su brusco carácter catalán traducíase con frecuencia en una tremenda sucesión de «además y todo eso», modismo especial con que sazonaba las conminaciones a que generalmente quedaban reducidos sus castigos. Casado y con hijos, el menor de los varones, rapáz de cinco años, muy travieso y excesivamente aficionado a juguetes, era el predilecto de Manolo, tal vez porque se llamaba Pepito. También tenía que cumplir con éste, y sin grandes vacilaciones le compró un lindo mono que tocaba graciosamente el violín, y que teniendo en la peana una caja de música, parecía ejecutaba de verdad.

La mañana de San José, y después de bien preparadas las cajitas con los regalos y entre los papeles de la envoltura metidas unas tarjetitas, el capitán llamó a Gregorio, su asistente, el aragonés más «maño» de todos los «maños» aragoneses.

—Gregorio. ¿Ves estas dos cajas? La más grande, entiendes, la más grande, la llevas a casa del señor coronel; y esta otra, la encarnada, fíjate bien, la encarnada, a la de la señorita a quien llevas los ramos. ¿Te has enterado?

—Me paice.
—A ver, repítemelo.

—Que esta cajita, la gorda, la entregues personalmente al señor coronel; y la roya, ¡pues!, en casa de la señorita.



—Bien, hombre; vé y vuelve pronto. No había transcurrido media hora y ya estaba de vuelta el buen Gregorio más alegre que una jota de su tierra.

—¿Qué?—le preguntó ansioso su amo.

—Nada, que cumplió como bueno, y mi andao... a la verdad, mi capitán, yo no quería tomármelo, pero s'animé. En casa del señor coronel una misa... y en la otra, mire usted que reluciente, un alfonso de veinte reales.

—Pues tomó otro igual y permiso para todo el día.

Cuando terminó de dar la orden al coronel, encaráse éste con Manolo y le dijo frunciendo el entrecejo:

—¡Hombre, me agrada la cosa! ¡Además y todo eso perfumes al chico! ¿Usted se figura que además y todo eso lo crio para marica?

Salió tropezando del despacho y, livi-



do de coraje, fué su casa; pero no pudo desahogar su ira al «maño», que ya

había tomado soleta. En su lugar encontró una carta de Pepita, que decía:

«Hoy tu «mono» recibí, y te digo sin encono que no vuelvas por aquí. ¡Pues teniendo ya ese mono! ¿Para qué te quiero a tí?»

Senen D'Acó

(Prohibida la reproducción.)

NOS FELICITAMOS

A punto de quedar cerrado el presente número, leemos en la hoja suplementaria de el *Heraldo de Madrid* de anoche (10 de noviembre) un artículo del señor Saint-Aubin, titulado «La Benemérita», en que supone que un jefe del Cuerpo le visita y, en el curso de la conversación, le habla del aumento de la Guardia Civil, reproduciendo los conceptos, y hasta frases, períodos y párrafos enteros literales de nuestro fondo *Caluresa de mandado*, correspondiente al domingo pasado.

Sin entrar en que el distinguido colega haga bien ó mal en no citar la procedencia, como lo que ardentemente deseamos es que la fda se propague, nos felicitamos mucho de ver que rompen una lanza en pro de ella tan poderosos adalides.

PERMUTAS

Oviedo.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Caborana, José Vázquez Incógnito, desea permutar con otro de su clase de la de Lugo.

Oviedo.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Caborana, Eugenio Garrido López, desea permutar con otro de su clase de la de Cuenca.

CRÓNICA

Hay semanas inenarrables. Emplea usted a revolver periódicos ó a darle vueltas al magín, y para encontrar algo digno de comentario, se pasan más fatigas que un faccioso perseguido de cerca por la Benemérita.

En cambio otras, introduce usted la pluma en el tintero, la tiene usted dentro cinco minutos y la saca usted chorreando sucesos.

La semana que acaba de transcurrir, ha sido infernal para este atento servidor de ustedes. He salido a dolor de muelas por día, y a susto por minuto.

Con eso de las partidas, la tranquilidad había huido de muchos hogares.

Mi portero, cuya edad se pierde en la noche de los tiempos y que ha sido miliciano nacional no sé cuántas veces, se pasaba el día y parte de la noche tarareando el himno de Riego, porque como él decía: «hay que volver a empezar».

El aguador traía todas las mañanas alguna noticia fresca, y el carbonero aseguró un día, con la mayor formalidad, que la vanguardia del Pretendiente había llegado a Canillejas.

¡Nos hemos llevado cada susto!

En mi casa (que es también de ustedes) no hay niños; pero el vecino de al lado, que tiene cinco vástagos y tres vástagas, se pasaba

la noche gritando para que le dejaran dormir en paz: ¡Que viene Mella!

Por fortuna, las partidas, en vez de multiplicarse, se han dividido, y dentro de pocos días, del conato insurreccional no quedará más que el recuerdo.

Así sea, para tranquilidad de todos y bien de muchos.

Señor Don Carlos,

¡por Belcebú!

Déjese el hombre

de hacer el bñ.

Porque con toda

su magestad,

le está silbando

la vecindad.

Dentro de pocos días, ó mejor dicho, de pocas horas, tendrá lugar la solemne apertura del Congreso hispano-americano.

Dicen que van a discutirse muchas y muy importantes cuestiones, y que si los españoles de acá nos portamos bien, los de allá nos van a comer a besos.

Démonos por comidos.

Nuestro progreso es tan evidente, que se manifiesta en todo momento y en todo lugar. Hace pocos días se celebró en Denia, pueblo de la provincia de Alicante, una novillada.

Los toros resultaron malos, los toreros pésimos y el público se amotinó pidiendo al empresario la devolución del dinero.

Pero como contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar, la empresa se llamó andana.

Ustedes crearán que los amotinados quemaron la plaza, apedrearón a las autoridades y se comieron vivo al empresario.

Nada de eso.

Somos más prácticos y más sensatos de lo que parece.

Lo que ocurrió fué que el público se apoderó de un toro, lo mató, lo desolló y, con la mayor equidad, prontitud y aseo, se repartió la carne, cobrándose de ese modo el importe de las localidades.

Vaya mi aplauso a los de Denia y no echemos el ejemplo en saco roto los demás españoles.

Algunos han empezado a practicarle.

Un amigo mío, que es administrador de varias casas, tenía un inquilino que le debía seis mensualidades.

Padre de numerosa prole y cesante por añadidura, le era imposible pagar.

Vino el consiguiente juicio de desahucio, y una vez en presencia del juez, el desahuciado dijo a mi amigo:

—Cobrese usted—y le puso delante seis chiquillos, amén de su esposa y de su suegra.

Se impone el cobro en carne, ora fresca, ora salada ó ora pronois.

Procedan los políticos.

con gran circunspección, pues ya el caso de Denia se ha convertido en un ejemplo para la nación.

Y puede sucederle, que la abyección si quieren abusar,

que en lomo y en chuletas,

decidase a cobrar.

Leo y me regocijo, porque el caso no es para menos:

«La condesa de Castellane, hija del opulento americano Mr. Gould, después de haber derrochado en un par de años las fuertes sumas que la entregó su padre al casarla con el célebre aristócrata francés Boni de Castellane, ha contraído deudas que se elevan a 22 millones de francos.

Su padre, en vista de esto, ha pedido a los tribunales que la declaren pródiga, y ha sido sometida a un Consejo Judicial que la obligará a estar atendida a su renta, ó sea 8.219 francos con 17 céntimos al día.

¿Por qué no me obligarán a mí a sugetarme a esa renta?

Ó a la mitad, si ustedes me apuran un poco.

Porque me sometería con un placer y una facilidad...

Y ustedes también; lo creo sin que me lo joren.

Pensándolo con detención y con cierta elevación de miras, esa señora condesa merece un aplauso.

Porque, vamos a ver, ¡cuántas, cuántísimas personas habrán disfrutado de ese dinero!

Modistas, modistos, joyeros, peluqueros, peluqueros, constructores de carruajes, tratan-tes y criadores de caballos de lujo, mueblistas, fondistas... que se yo.

Muy bien, pero que muy bien, señora condesa.

Contra los ricos pródigos no debe tronarse, sino contra los que no lo son.

Cuando el dinero rueda, en alguna parte se ha de detener.

Señora condesa,

bese a usted la mano

(pues es algo sucio

besar en los pies)

y pido al Altísimo

duplique su renta

y llegue al cuádruple

si pródiga es.

Gaste usted sin tasa,

gaste usted sin tino,

deje usted su tierra

y véngase aquí.

Al llegar a España,

sólo la suplico

que si lee estas líneas,

se acuerde mí.

¡Ocho mil doscientos diez y nueve francos

de renta diaria!

¡Para escribir croniquitas iba yo a estar si los tuviera!

Daniel Collado

mentos, cantones militares, hospitales definitivos ó provisionales, campos de manobras, de tiro, etc.

Comisiones a sitios y cuarteles contagiados para su reconocimiento y adquisición de datos.

Correos sanitarios.

Reconocimiento de dehesas, prados, etc.

Comisiones para el estudio ó adopción de armas portátiles de fuego y blancas, redacción de Reglamentos tácticos de tiro, etc.

Conducción de caudales, armamento, pólvora y municiones pertenecientes al Estado.

Comisiones mixtas de unos Cuerpos militares con otros, con personal civil.

Cobro de libramientos.

Comisiones de reclutamiento.

Conducción de tropas a baños.

Idem de reclutas de la Península.

Idem de id. a los puntos de embarque para Ultramar y tropas de regreso, heridos ó enfermos de dicha procedencia.

Revista reglamentaria a edificios militares.

Visitas a los comandantes de buques de guerra extranjeros en las Palmas (Canarias), a que se refiere la Real orden de 26 de mayo de 1890 (C. L. núm. 168).

Desempeñar interinamente gobiernos militares ó otros destinos que les separen de su habitual residencia.

Desempeño de comisiones que, con motivo de un acontecimiento nacional, se determinen.

Justas mixtas de tasación de daños y perjuicios en áncas de propiedad particular.

Honores a monarcas, príncipes ó jefes de estados extranjeros.

Conducción de individuos declarados inútiles.

Carreras de caballos.

Asistencia a tribunales de exámenes, incluso los músicos mayores que van a formar parte de los de oposiciones de su clase.

Reconocimientos y mediciones para expropiación de terrenos.

Estado Mayor

Itinerarios y reconocimientos de todas clases.

Levantamiento de planos de poblaciones, campos de batalla, zonas de guarniciones ó fronteras, y mapa militar de España y sus posesiones.

Prácticas de los alumnos de la Escuela Superior de Guerra, fuera de su residencia.

Artillería

Revistas de armamento.

Reconocimiento de piezas, municiones ó efectos del material de Guerra.

Revistas a establecimientos fabriles militares ó particulares.

Artillado y desartillado de las plazas de guerra y puntos fortificados.

recepción y inducción de reclutas de Institutos montados, ganado, caudales, armamento, municiones y vestuario pertenecientes a los mismos enalesquiera otros servicios, para los que dentro de las unidades orgánicas existe el turno establecido de prestación por pertenecer al orden interior ó interés exclusivo de dichas unidades pero se les abonará a los expresados oficiales, por el fondo que ministerio de la Guerra designe, una gratificación igual a la mil de su haber diario por los días invertidos en la comisión, y sido de cuenta del Estado el importe del viaje y el transporte de caballo de ida y vuelta, cuando se verifique por ferrocarril en virtud de orden expresa que determine el empleo de este medio, locomoción. El servicio de recepción y conducción de reclutas los Institutos a pie, dará derecho a los mismos a presupesto.

Art. 25. Libomisiones del servicio que en uso de sus respectivas atribuciones privativas y con arreglo a órdenes vigentes están autorizados para conferir los capitanes generales de las regiones y distos, comandantes generales de Ceuta y Melilla y Director genl de la Guardia Civil, siendo con sólo aquella fórmula, no lleven consigo el derecho de indemnización ni a abono de gastos viaje por el Estado, pues en virtud de lo que determina el arto, la concesión de estos goceos es de la exclusiva competencia del Gobierno en los casos y con las condiciones que quedan preñadas.

Art. 26. El lorte de las indemnizaciones que por virtud de este Reglamento devenguen y abonen, se aplicarán al capítulo que contenga crédito para las mismas en el presupuesto de cada año econón, excepción hecha de las que afecten directamente a los diferentes servicios y materiales, como subsistencias, acuartelamiento, hospitales, transportes, cría caballar, remonta material de Artillería é Ingenieros, que se satisfarán con ca a los mismos.

Art. 27. La liquidación, liquidación y pago de los devengos por indemnización gastos de viaje, se sujetarán a las reglas siguientes:

Primera. Los jitanes generales de los distritos, al expedir los pasaportes a lortos y oficiales nombrados para desempeñar comisiones de las aprendidas en este Reglamento, y que han de ser indemnizados en la forma que previene el art. 11, lo verificarán siempre en concepto de que el viaje, cuando pueda hacerse por vía férrea marítima, sea por cuenta del Estado, exceptuando la fecha de la Real orden que disponga la comisión y segund.

Segunda. Los comandantes de guerra, en vista de los pasaportes, autorizarán las lites de pasaje que correspondan, asignando en la castilla de observones la nota de gastos de locomoción por comisiones indemnizables, que afecta a tal capítulo y artículo del presupuesto.

Tercera. Cuando viaje deba hacerse por vías ordinarias, el jefe ó oficial comisionado formará una relación igual al modelo unido a este Reglamento, justificada con copia de la Real orden que prevenga la comón, copia del pasaporte y recibos origina-

RAVACHOL

Con este título acaba de aparecer el 4.º tomo de las sensacionales *Memorias de Goron*. El anarquismo en todas sus manifestaciones y las resonantes fechorías de *Ravachol*, el «Cristo de la anarquía», como le llamaban sus secuaces, es presentado por el ilustre Goron con todo el relieve de tan interesante y sinuosa figura.

Los hechos que se desarrollan en las 350 páginas de este volumen, son de una gran intensidad trágica y apasionan el ánimo del lector hasta lo indecible.

Les que ya conocen los tres anteriores tomos de la hermosísima obra del famoso jefe de policía, no han de sorprenderse de nuestros elogios ni del brillante éxito que ha obtenido.

Reiteramos nuestra enhorabuena al traductor y dibujante, nuestros queridos amigos Ricardo Vinesa y Pedro Rojas.

ESTUDIOS SOCIOLOGICOS

Caracteres generales

DE LOS

MALHECHORES ESPAÑOLES

(CONTINUACIÓN)

No todo el que cruce por aquel sitio ó se detenga á contemplar el singularísimo espectáculo que ofrece en todas las horas del día y de la noche, y más singular ya avanzada ésta, se percibe de que individuos de las más distintas cataduras, elegantemente vestidos los unos, llevando otros trajes que denuncian su ancianidad, cubiertos no pocos con la blusa del obrero, burgueses en apariencia aquéllos, satisfechos rentistas éstos, operarios y mandadores varios, le observan cuidadosamente, dispuestos al asalto si su ojo práctico les dice ser fácil, ó cuando menos posible, la conquista. El *rata*, que parece vender sus similares; el *glofo*, que juega y grita al vender sus periódicos, ó la *Guía de Madrid*, ó el *amanque* zaragozano; el *timador*, que descansa en las aceras apretando los *carluchos* ó los papeles dispuestos para el *cambiao* y concertando su *cuento del portugués ó del curda*; la *tomadora del Registro*, que pasea luciendo su garbo para conquistar al maduro, ya que no al achacoso Tenorio, y en lugar más retirado aligerarle del reloj ó del dinero *barbeándole* los bolsillos mientras él se extasia; el *bucón*, apretado en su traje de chulo, afectando *bravura*, y dispuesto, sin embargo, á los actos más indignos, etcétera, etc.; son otros tantos enemigos que fluyen y refulgen como las aguas del Océano, como la sangre por el sistema circulatorio, desde aquel centro hasta los suburbios y desde éstos al punto de partida, renovándose y cambiando de aspecto según las horas, dan vida al mundo del crimen, tomando por asiento principal á ese sitio cuya animación seduce, infatigables en sus propósitos y actos malévolos, expertos, muy expertos los más en sus tretas, y poniéndose en relación continua con los de otras ciudades.

(Se continuará.)

SOCIOS

de la de Socorros Mútuos que han fallecido

JEFES Y OFICIALES

Retirados: General de brigada D. Vicente Santiago de la Infanta, inspector general de Sanidad Militar D. Bernardino Gallego y Salceda, capitanes D. Francisco Mañanes Ferreras, D. Ramón Lomelino Iraola y D. José Hernández Díaz y primer teniente D. Julián Molpeceres y Gómez.

TROPAS

De activo: Guardias Segundo Rojo García, Antonio Cabello Peña, Serafín Sotelo Barreira, Francisco Baltanar Peláez, Ramón Fernández Mosteiro, Julián Segura Jimeno, Juan Vey Homar, Vicente Becerra Darriba y Manuel Céspedes Navarro.

Retirados: Sargentos Angel Tejada Nalda, Aniceto Bárcenas Isla, José Manos Resell y Clemente Martínez Morales. Cabos: Antonio González Ortega, Pedro Jiménez Nieto y Ramón Puente Castejón.—Guardias: Angel del Cerro Pérez, Andrés Ramos Martín y Juan Cabello Ruiz.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Ha sido resuelta instancia del guardia de la Comandancia de Girona Enrique Roca Mallet, rectificando la fecha de su nacimiento, en el sentido de que éste tuvo lugar en 20 de febrero de 1853 y no en igual mes y año de 1852 como constaba en sus documentos.

También se rectifica el nombre y apellidos del cabo de la de Alava, Gervasio Luna Ortiz por el de Gervasio Martínez de Luna Ortiz, que es el que le corresponde.

Se ha concedido cambio de residencia y destino á la Comandancia de Sevilla, para el percibo de haberes, al segundo teniente don Mariano Labajos Jiménez.

Al sargento de la Comandancia de Lérida, Antonio Serrano Álvarez, se le concede ingreso en el segundo período de reenganche desde el 10 de Mayo de 1899.

—Se ha dispuesto que el primer teniente D. Martín Lillo Martínez que ha sido nombrado delegado de distrito del cuerpo de vigilancia de esta Corte, quede en situación de supernumerario sin sueldo.

—Se ha declarado indemnizable la comisión del servicio de juez instructor de una causa desempeñada por el primer teniente de la Comandancia de Sevilla D. Francisco Pereira Soto Sánchez, y la de secretario de la misma por el guardia Diego Iglesias Bernal.

También se declaran indemnizables las desempeñadas por el mismo concepto, por el primer teniente D. Juan Sanguino Blanco y guardia Martín Vega Navarro.

—Al segundo teniente de la escala de reserva del Cuerpo D. Domingo García González, se le concede de abono para los efectos de retiro la mitad del tiempo que sirvió en Cuba en clase de sargento reenganchado.

—Han sido clasificados de aptos para el ascenso el teniente coronel del Cuerpo D. José López de Sola y capitán D. Antonio León Heras.

—Se ha concedido el retiro al guardia de la Comandancia de Cáceres Clemente Blasco Hermoso.

CONSULTORIO

Madrid.—G. C. C.—En compensación al cargo que usted nos manifiesta se le ha pasado demás, se le abona en su cuenta con esta Administración hasta fin de marzo próximo.

Avila.—C. C. G.—El número 128.

Cristi.—H. J. S.—1.º Número 136.—2.º Cinco aspirantes.

Gerona.—J. M. F.—1.º Francisco Madrid Expósito, no figura en relación de aspirantes para pasar á aquella provincia.—2.º Antonio Blanca, se encuentra en el puesto de Nueva Cartaga.—3.º No podemos precisárselo.—4.º Contestada en la pregunta anterior.

Orla.—A. V. M.—1.º Según nos han informado, se cubrirán veintidós vacantes en Infantería y tres en Caballería.—2.º No sé, se quedará con el número 3.

Villanueva de la Selva.—A. A. L.—El número 190.

Rico de la Sierra.—A. R. M.—1.º Según las Reales órdenes de 17 de junio de 1875, 29 de octubre de 1873, 13 de igual mes de 1879 y 3 de febrero de 1880, deben pagar solamente la parte correspondiente al Tesoro.—2.º Lázaro Beas, se le concedió en el mes de diciembre del año anterior.

Cent.—R. A. O.—Jacinto Arenas del Río, se encuentra en Villodrigo (Palencia), y Manuel Moreno, figura con el número primero para pasar á la Comandancia de Huelva.

Valencia.—J. G. A.—Modesto Martín, figura con el número 92 para ingresar en el Instituto.

Linares.—J. L. M.—No figura en relación de aspirantes para pasar á ella.

Pontevedra.—J. N. R.—1.º Se encuentra en Villodrigo (Palencia).—2.º Pasado nuevo aviso al señor Madurga para que le envíe el Catálogo que nos interesa.

Lublan.—A. R. C.—1.º Queda usted comprometido.—2.º En papel de 10 céntimos.

Urbique.—J. M. B.—El número 16.

Siles.—J. M. A.—1.º No siendo la cruz vitalicia, al separarse de filas perdió la pensión sin derecho á disfrutarla nuevamente al volver á activo.—2.º Si señor.—3.º Tenemos entendido que terminó el plazo señalando para pedir mejora de recompensa.

Villafraanca.—T. D. H.—1.º No señor.—2.º Tiene derecho á reclamarle por haber ingresado como procedente de licencia absoluta.

Genave.—C. F. F.—1.º Teodoro Laredo, figura con el número 395.—2.º D. Ramón Payas, no figura en el *Anuario Militar* del presente año, y D. Francisco Lucas Prieto, se encuentra en Peralta (Navarra).

Ayora.—B. P. P.—Ernesto Honrubia, causó alta en el Instituto en primero del mes de agosto último.

Casas de Juan Núñez.—E. I. G.—1.º

El número 8.—2.º Quedan figurando 22 en las listas de aquel Tercio.—3.º Tienen que verificarse en Madrid.

Madrid.—J. G. V.—1.º No se ha recibido en la Dirección general su instancia.—2.º Ninguna.

Teaba.—J. F. B.—1.º Al formalizarse nuevas listas, al señor.—2.º No señor.—3.º No figura anotado en relación de aspirantes para pasar á ella.

Budla.—E. M. G.—1.º Estando presente el juez, la pareja no puede formar ninguna clase de diligencias.—2.º Si señor, puede reengancharse, por un año con opción á premio.

Cádiz.—M. L. L.—1.º Figura con el número 6 para pasar á la Infantería de la misma.—2.º El número 9.

Pedrosa.—J. E. V.—1.º Hace usted el número 20. Cuando le correspondía, causa ostalita en la compañía en que haya vacante; quedándole reservado el derecho de pasar á la que tenía pedido cuando por turno de aspirantes le toque.—2.º Pedro Requena, pertenece á la tercera compañía y se encuentra en el puesto de la capital. Hace el número 19 para pasar á la Comandancia de Córdoba.

Almansa.—E. P. P.—1.º Es solamente preparatorio.—2.º Ser solteros ó viudos sin hijos, proceder de alistamiento, llevar dos años de servicio en filas, tener menos de veinticinco años de edad y ser de conducta intachable.—3.º Presentar certificación de tener aprobadas las materias que constituyen la primera enseñanza.—4.º Cuatro cursos.—5.º Hecho el cambio de inscripción según nos interesa en su carta última.

Arroyomolinos.—N. T. H.—Queda hecho el traslado. Pasado aviso al Dr. Audet.

San Asensio.—T. P. A.—Comunicado á D. Nicolás Martín, cuanto indica. Servidas las páginas que reclama nuevamente.

Pajonosa.—P. E. V.—De director no tenemos ni vemos modo de facilitarlo por ser refractario á que se publique De la otra por personalidad, desde luego pudiéramos decirle que lo facilitamos si lo desea mayor, pues el nuestro es pequeño.

Almagro.—M. J. U.—Hasta nuevo aviso suspendo el envío del impo de los libros que se le han remitido.—1.º Para que abraza todo, ha de ser licencia de uso de armas de caza y para cazar.

Monforte.—M. S. I.—1.º Su carta anterior se contestó por correo.—2.º El cargo á que usted hace referencia, corresponde á las «Memorias de Goron», cuyo cuarto tomo le ha sido remitido.—3.º Como indicamos á usted en nuestra carta, el soldado que corresponde disfrutar á los oficiales en la situación de excelencia, son los cuatro quintos del Cuerpo en activo.

Batea.—M. A. P.—1.º Remita usted letra ó libranza del Giro Mutuo de su importe, se le servirá á vuelta de correo.—2.º La fecha no se ha recibido á instancia á que usted hace referencia en la Dirección general.

Urbique.—J. M. B.—1.º Las Tácticas se le remitirán á la mayor brevedad posible.—2.º El significado de la expresión ya lo determinará.—3.º No sufre alteración ninguna.

La Heda.—M. R. I.—1.º Publicado el anuncio como deseaba.—2.º La Geografía por Sánchez Casado, vale 2 pesetas.—3.º Hay varias disposiciones, entre ellas la de 30 de septiembre de 1895 que determinan no se tiene derecho á sueldo mientras no se verifica la incorporación.

Falset.—A. A. C.—1.º Comprende á las permutas igualmente que á los traslados la Circular que usted indica.—2.º Entendemos que la de sublección de rentas, puede efectuarse al Tribunal competente.—3.º Remita los sobres que desea.

Almudécar.—M. A. E.—1.º El cargo á que usted hace referencia, corresponde á un plazo de las «Memorias de Goron».—2.º No podemos complacerle el razón á que el dato que interesa sólo pueda verse por su filiación, original que radica en la Comandancia.

Guarman.—R. F. A.—1.º El libro de formularios por el señor Ugarte, cuesta 2 pesetas y el Código militar 1. Si los desea á estos precios, avísenos y se le servirán; pero en la inteligencia de que sólo podemos efectuarlo á pagar en una sola vez.

Javaloyas.—C. S. M.—1.º Los décimos se le servirán mensualmente según desea.—2.º La instancia debe usted promoverla en papel

de 10 céntimos, dirigida á S. E. el general

director.

Fonz.—M. C. P.—Tenemos en cuenta su indicación de usted par: no remitirle más décimos, á partir del presente mes.

Almagro.—M. J. U.—El método de solfeo de Rslava con sus cuatro partes, es 15 pesetas encuadernado. En rústica, 12'50, y como usted le pedía encuadernado se le ha complace. Las Geografías de Artero, son á 7 pesetas ejemplar ó sean 14 las dos que se le han servido. Certificado y franqueo de todo ello, 50 céntimos. Total 29'50 pesetas.

Teruel.—F. M. A.—Tiene que promover instancia al coronel jefe de la Comisión liquidadora, en reclamación de ello.

Caborana.—E. G. L.—1.º El número 16.—2.º Hay que renunciar diez y seis años de servicio voluntario para entrar en posesión de él.—3.º Tenemos entendido que sin descuento.—4.º No han concedido más que la medalla.—5.º José Vázquez Incógnito, figura con el número 13.—6.º Según nos han informado, no señor.—7.º A todas, ó sea una por año hasta su licenciamento.—8.º No puede por este motivo librarse de la quinta.—9.º Publicada la permuta.

Carmona.—J. J. B.—Sentimos mucho el no poderle satisfacer á su pregunta, por carecer de antecedentes para ello.

Zaragoza.—A. A. A.—1.º No le sirve la antigüedad, por no haber estado amalgamado.—2.º Lo que nos pregunta en esta segunda, no se lo podemos contestar, por no tener antecedentes para ello.—3.º No figura usted incluido en la relación de aspirantes para pasar á aquella provincia.

Celinos.—M. Q. R.—1.º No le podemos precisar cuando serán las oposiciones en ese Tercio.—2.º Queda hecho el cambio de dirección en la faja, según usted desea.

Echarri-Aranaz.—J. R. R.—Recibida su carta y los sellos á que alude. Con el valor de los mismos tiene pagada la suscripción hasta 1.º de enero, puesto que el número se le ha servido. No obstante, se le vuelven á mandar los atrasados.

Villanueva de Gómez.—M. M. P.—1.º Recibida su carta 7 del actual. Rectificaremos la omisión de su nombre en el próximo número.—2.º No señor. Es preciso el franqueo correspondiente.

Diezma.—P. S. O.—Don Alberto Thieban director de la Sociedad española de explosivos, Villanueva, 11, Madrid.

Ongüel.—J. del R. P.—Remitida su carta al Dr. Audet. Queda hecho el traslado.

Coruña.—M. M. P. y R. V. V.—Servidos los números que reclaman, los cuales se les remitieron oportunamente, consistiendo en Correos la falta y de ningún modo en esta Administración. En el presente número llamamos la atención del director de Correos á lo queja.

Coronil.—J. R. F.—Podemos servir á usted los libros que desea cuando lo desee, pero á condición de que sean pagados en una sola vez y no á plazos como indica.

Albaday.—T. R. V.—1.º Si ninguna de las notas es por reincidencia, puede invalidarlas al transcurrir dos años de buena conducta contados á partir de la fecha del último correctivo, debiendo darse respecto al particular á los comandantes de puesto que haya tenido durante los correctivos origen de ella.

Córdoba.—J. B. R.—1.º Hecho el traslado de suscripción al guardia José Beltrán, según interesa.—2.º El libro que desea podemos servirlo, pero ha de ser pagándolo en una sola vez, y para efectuarlo esperamos nos indique el está conforme en estas condiciones.

Teruel.—F. M. A.—Debe usted promover instancia al jefe de la Comisión, exponiendo el caso que nos indica en su carta, para que resuelva en su consecuencia.

Reglar.—A. E. S.—A la mayor brevedad remitiremos á usted el libro de formularios por el señor Ugarte que interesa, no habiéndolo hecho ya por no tener existencia la librería de que nos servimos, lo cual tendrá efecto en breve.

Gascuña.—E. C. C.—El cargo á que usted hace referencia corresponde á los programas para ascenso á cabo é ingresos en el colegio para oficiales que tenía interesados, y se le servirán en 4 del actual.

Santa Olalla.—A. M. G.—Por el correo de hoy, manifestamos á usted el resultado de su carta fecha 13 del anterior.

Quirós.—S. M. A.—Hecho el encargo como deseaba del señor capitán Pastor.

PARA PASAR EL RATO

Solución á la charada del número anterior.

Tabaco

Remitieron la solución los suscriptores siguientes:

El cabo Estanislao Peña Azofra, dice:

De poco tiempo á esta parte el **tabaco** se encarece, y muchos á no fumar se apuestan y comprometen. Esto á Orlo, Santos y guardias de Briones les sucede, que si salen de la regla una gran merienda pierden.

Los guardias Rodrigo Hernández Gutiérrez y Lucio García Roilizo.

El guardia José Jara López, en esta forma:

—Jorge, ¡vamos de paseo!
—Hoy no ambiciono salir.
—¡Que dices! ¡No vas á ir á visitar tu recreo?
González, también se viene.
—Pero sale porque tiene lo que en nosotros no veo.
—Desiste de tu porfía; vamos, vístete ligero.
—Te repito, que no quiero.
—¡Tonto! ¡Si vamos de orgía.
—¡Hola! ¡Vais á honrar á Baco.
—Pues claro está; y tú el primero.
—Mira, que estoy sin dinero.
—También yo estoy sin **tabaco**.

El guardia Federico López Laosa, de este modo:

No séndome necesario y, á más, por ahorrar un tanto, principié mi economía suprimiéndome el **tabaco**.

CHARADA

Remitida por el guardia Sebastián Muñoz Rodríguez, de la Comandancia de Sevilla, puesto de San Nicolás del Puerto.

Prima y sexta no trabaja

en grande y pequeña escala,

y la quinta con la sexta

constituyen una santa.

Fórmase con siete días

segunda, tercera y cuarta,

y el todo, lector querido,

es por todos celebrada,

tanto por los extranjeros

como por hijos de España,

y en una hermosa ciudad

de esta nación desgraciada,

que pudiendo ser muy rica

en decadencia se halla.

¡Aclárala tú, lector,

que está más clara que el agua,

ó aguarda la solución

que mandaré sin tardanza.

La solución en el número próximo.

EL MEMBRETE

Véase el anuncio de 4.º plann.

IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»,
TUDOSCO, 33—MADRID.

les de las partidas que excedan de 25 pesetas; documentación que, una vez autorizada por el comisario de guerra que corresponda, la presentará en la pagaduría de transportes, si hubiese en el punto que reside, el jefe ó oficial comisionado, permitiéndole en ella su importe y sirviendo dicha documentación, con el recibo del interesado, para justificar la data en las cuentas del pagador.

Quarta. En los casos que antes se expresan, si los cuales no se ha hecho anticipo de pasaje ó ha sido reintegrado por la pagaduría de transportes, el jefe ó oficial encargado de la comisión, reclamará en cuenta solamente su indemnización personal, en la forma que hoy se practica, justificándola con copia de la Real orden que prevenga la comisión y certificado de la autoridad que ejerza el mando superior como comandante militar del punto ó localidad en que los comisionados tienen sus destinos al principal del desempeño de su comisión, aun en el caso de que los mismos, en el transcurso de ella, varíaran de dicho destino.

Cuando en la localidad de partida no exista autoridad militar, expedirá dicho certificado la que autorizó el pasaporte, aunque no resida en el punto de salida del comisionado, por ser la que tiene los datos suficientes para conocer los datos que se hayan invertido en la comisión, objeto principal que lleva el documento de referencia.

Se exceptúan de esta regla las comisiones de desempeño del personal del Depósito de la Guerra, que por carácter permanente que afectan deberá expedir dicho certificado el jefe del referido Depósito.

Quinta. En los puntos en que no exista pagaduría de transportes, el oficial comisionado incluirá en la misma cuenta los gastos de locomoción y su indemnización personal justificada en la forma que se previene en las reglas tercera y quinta, remitiéndola al comisario de guerra respectivo para su autorización y trámite en la forma que hoy se practica.

Sexta. Los comisionados de guerra tendrán especial cuidado de que, tanto en las listas de pasajes que expidan como en las cuentas que autoricen, ya sean por gasto de locomoción ó por indemnización personal, se consigne con claridad el objeto de la comisión y servicio á que afecte su importe, á fin de que por la intervención general de Guerra puedan hacerse los desgloses oportunos al liquidar las cuentas de las pagadurías de transportes y acreditar su importe en el capítulo y artículo del presupuesto que corresponda.

Séptima. La mencionada certificación, con el pasaporte ó copia autorizada por un comisario de guerra, el original tuviera necesariamente que causar efecto en otra parte, los recibos comprobantes de que se hace mérito en la regla tercera y copia de la Real orden aprobatoria del servicio ó de la disposición de la autoridad que resolvió su ejecución, con arreglo á lo prescrito en el art. 9.º, se remitirán al habilitado de la clase ó cuerpo á que pertenezca el comisionado para que, al practicar la reclamación á que se contrae la regla novena, las una ó las dos respectivas para la debida justificación.

Octava. Cuando las comisiones duren más de un mes, al final de cada período han de reclamarse los derechos respectivos; de-

berá expresarse en los certificados que continúa el servicio, y el pasaporte se acompañará á la última reclamación que se verifique, para la oportuna comprobación de las sumas acreditadas anteriormente.

Novena. En cada región ó distrito se encargará de la reclamación de estos derechos el habilitado de la clase ó cuerpo á que pertenezca el interesado.

Décima. Las indemnizaciones por comisiones en el extranjero se justifican en los términos que hasta ahora ha venido practicándose ó se determinen en lo sucesivo.

Art. 23. Los Capitanes generales de las regiones, Islas Baleares y Canarias, y los Comandantes generales de Ceuta y Melilla, remitirán al ministerio de la Guerra, en los cinco primeros días del mes siguiente, relación de las comisiones conferidas en el anterior, cerradas por fin del mismo mes y ajustándolas en lo posible al adjunto formulario, sin perjuicio de las autorizaciones que por medio de oficio en los casos ordinarios, ó por telegrama en los muy urgentes, hayan solicitado del expresado centro.

Art. 29. Las disposiciones de este Reglamento serán extensivas á los ejércitos de Ultramar, haciéndose en ellos el abono de indemnización con el aumento de real fuerte por real de vellón.

Art. 30. Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan á lo prevenido en este Reglamento.

Disposiciones transitorias

Las prescripciones de este Reglamento empezarán á regir en la Península desde la fecha de su publicación.

En los distritos de Baleares, Canarias, Cuba Puerto Rico y Filipinas y Comandancias generales de Ceuta y Melilla, desde la fecha en que tengan conocimiento por la «Colección Legislativa».—Madrid 13 de julio de 1898.—Mariano del Villar.—Rubricado.—Aprobado.

Comisiones que, según lo prevenido en este Reglamento, deben ser indemnizadas con cargo al presupuesto de Guerra.

Servicios que son comunes á todas ó varias armas y cuerpos del Ejército.

Escuotas de presidiarios empleados en el servicio de obras de guerra.

Revisitas de inspección á que se refiere el art. 5.º ó otras análogas que se acompañen en el sucesivo, comprendiendo á los jefes y oficiales que acompañen á los generales que las pisen.

Fiscales y secretarios de causas de expedientes gubernativos ó juicios contradictorios. Consejos de Guerra, defensas de reos y testigos, peritos militares ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Comisiones al extranjero.

Estudios sobre el terreno para el establecimiento de campa-

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, con canto dorado, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.-MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á D. Justo Gómez, Psigros, 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los señores oficiales: 7 ptas.

Para tropa: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

Invitación para participar á la próxima

Grán Lotería de Dinero.

500,000

Marcos
ó aproximadamente
Pesetas 800 000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva grán Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente:

- | | |
|----------------------------|----------------|
| 1 Premio | 300000 |
| 1 Premio | 200000 |
| 1 Premio | 100000 |
| 1 Premio | 75000 |
| 2 Premios | 70000 |
| 1 Premio | 65000 |
| 1 Premio | 60000 |
| 1 Premio | 55000 |
| 2 Premios | 50000 |
| 1 Premio | 40000 |
| 1 Premio | 30000 |
| 1 Premio | 20000 |
| 16 Premios | 10000 |
| 56 Premios | 5000 |
| 102 Premios | 3000 |
| 156 Premios | 2000 |
| 4 Premios | 1500 |
| 612 Premios | 1000 |
| 1030 Premios | 300 |
| 36053 Premios | 169 |
| 20968 Premios | 250, 200, 150, |
| 148, 115, 100, 78, 45, 21. | |

Marcos 11,618,400

ó sean aproximadamente
Pesetas 19,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arribos indicados 59,010 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 25,000, de la tercera 20,000, en la cuarta 15,000, en la quinta 10,000, en la sexta 7,500 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 500,000, 200,000 Marcos etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta grán lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo remitiéndolos por Valores declarados, ó en libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 10

1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, están todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números acertados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

20 de Noviembre de 1900

Valentin y Cia.
Hamburgo.
Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE

Península. 1'50 pesetas
Ultramar. 3'75
Extranjero. 5'00

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica, que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.

4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.

5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica, que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.

4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.

5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.-MADRID.-Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, REUNIDAS

GARANTIAS

Capital social.....	15 000.000
Reservas.....	12.267.632'09
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1899.....	235.699.813'40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17.667.474'93

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.-BARCELONA

MEMORIAS DE GORON

ACABA DE PUBLICARSE

LOS ANARQUISTAS

RAVACHOL

CUARTO TOMO DE LAS INTERESANTÍSIMAS "MEMORIAS,"

Traducción de Ricardo Vinuesa.—Dibujos de Rojas

Precio: 3 pesetas

Suscribiéndose á toda la obra: 2'50 pesetas el tomo para nuestros suscriptores.

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

Al hacer los pedidos, manden el importe en libranza, como única forma de pago.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE